

## Pablo Sánchez (El Sabino)

Nací el 25 de diciembre de 1917, éramos ocho hermanos. Mi padre era electricista de La Campana, nació en Écija, se fue a Fuentes donde conoció a mi madre. Después se vinieron a La Campana a poner la luz en el pueblo.

Me dicen el sabino porque mi madre se llamaba Sabina.

Recuerdo que mi padre me llevaba en brazos a la central, que era de carbón. El dueño de la central era don José Benjumea, al morir este pasó a Antonio Benjumea, que posteriormente fue Alcalde del pueblo.

Recuerdo cuando pasó el rey Alfonso XIII, iba de cacería, todos los niños estábamos en fila y lo saludamos con la mano.

El primer colegio que fui era San Lorenzo, al mirar por las ventanas veía calaveras, después fui al pósito, pero estuve poco tiempo en la escuela.

Cuando pequeño vendí empanas, dulces, después me fui a las huertas nuevas hasta que tuve los catorce años,

posteriormente al toril a arar y a trabajar en la herrería.

En aquellos tiempos se vivía muy mal, había que ir andando al trabajo, salíamos a las 5 de la mañana y llegábamos de noche, ganábamos 3,5 pesetas, trabajando de sol a sol. Hubo muchas huelgas reclamando sueldos.

En aquella época se sembraba mucho trigo, avena, cebada,

etc, por las noches comíamos garbanzos con tocino y morcilla, carne había poca.

Recuerdo que los señoritos si les hablaba uno le volvían la espalda, no tenían nada que ver con nadie.

El Marqués de Nervión se portó muy bien con el pueblo, mucha gente trabajó en el Toril,



por cierto, un coche conducido por un torero lo mató en la vega de Carmona.

En el pueblo estaba el casino de la juventud, en la calle Lora y el de los señoritos en la Plaza, donde hoy está Banesto.

También me acuerdo del jueves comadre, íbamos por la parte de Palma hasta los champarras y allí pasábamos el

día.

Las murgas del carnaval era lo mejor del pueblo, había cuatro o cinco, criticaban todo lo que había pasado, también había estudiantinas, máscaras y bailes.

Había también una banda de música que era muy buena, el maestro era Solares.

En los toros, al lado de la iglesia hacían una corraleja para encerrarlos y una plaza con carros. Los traían por la calle Carmona. Mi

madre ataba una cuerda de una ventana a otra de la calle con un muñeco en medio, cuando venían los toros embestían al muñeco y ella tiraba de la cuerda.

Había un cine en la calle Larga, enfrente de la central eléctrica, costaba unas tres chicas. Lo montó don Federico y mi hermano Manolo era el que lo echaba. Después hubo otro en la calle Palma,

de Joselito del Casino, posteriormente de Robles.

La feria era muy buena, en el paseo del campo, entonces más pequeño, había caballitos, güitoma, columpios, cunitas.

En el Convento había un órgano muy bueno, de allí salían las procesiones. Mi hermano Pepe y yo fuimos monaguillos.

En el Convento había un órgano muy bueno, de allí salían las procesiones. Mi hermano Pepe y yo fuimos monaguillos.

Me acuerdo cuando trajeron a Pinales para meterlo en la cárcel, tenía yo catorce o quince años. También oí hablar de Pasos Largos, aunque no lo conocí y del Vivillo.

Durante la dictadura de Primo de Rivera se hicieron muchas obras, se arregló la plaza, el paseillo, los colegios, y el puente de Lora, había mucho trabajo. Para ir a Lora había que atravesar con una barca el río.

En la república los señoritos no querían dar trabajo, entonces echaban a la gente a pecho, éste a un cortijo, éste al otro.... Yo como pertenecía a la CNT pues no salía a trabajar, tuve que apuntarme a la UGT para poder trabajar.

Cuando el movimiento hubo muchas manifestaciones. Vinieron mucha gente huyendo de Carmona, de Fuentes, etc. Todos los días tenían que

matar unas cuantas cabras y toros para darles de comer.

Para que me dieran un vale para comer tenía que hacer guardia, una vez en el Convento, otras en la carretera de Lora, calle Carmona etc., con una escopeta muy mala y con una sola bala.

Las tropas empezaron a entrar a las 4 de la tarde, yo salí con un pañuelo blanco y nos mandaron quitar los sacos terreros de la calle Carmona. Iban por la calle diciendo adelante, que no pasaba nada, cuando llegaron a la plaza vieron que estaba ardiendo la cárcel y comenzaron las matanzas.

Al ver aquello, me puse malo, estuve unos días sin comer. Después nos mandaron a poner el teléfono en la torre.

Me acuerdo quienes mataban a la gente, la mayoría era de aquí, pero no voy a decir sus nombres. De la fila se escaparon varios corriendo y otros porque los sacaban personas como don Juan el cura. A otros los mandaban a Sevilla, pero los llevaban al

Cementerio, donde los fusilaban y los enterraban en una fosa común.

En el casino había una radio y todas las tardes Queipo de Llano daba las charlas, exageraba mucho en las cifras de muertos y prisioneros, si hubiera sido verdad lo que decía, en España no quedaba nadie

En el año 1939 estuve en el Pardo, de allí fui a Zaragoza y a Barcelona, me licencié en agosto del 41.

En el año 41 hubo mucha hambre, me case en el 43 y me fui con el Salamanquino a Fuentes, donde estuve ocho años, después me vine al pueblo otra vez, estuve trabajando en los canales y con mi hermano de ditero. Posteriormente me fui a Valencia a trabajar en la construcción del pantano de Tous, ese que se llevó el agua. En el año 1963 me fui a Barcelona, donde estuve trabajando en la construcción hasta que me jubilé.

## Mitos populares sobre la alimentación

### LOS ALIMENTOS A LA BRASA SON PELIGROSOS PARA LA SALUD

El fundamento es que los alimentos ricos en proteínas, cuando se someten a altas temperaturas, forman en su superficie sustancias carcinógenas, que se adhieren a estos alimentos a través de las llamaradas.

¿Cómo evitarlas?:

- Quitar la grasa a las carnes y a la piel de las aves antes de asarlas.
- Rechazar los alimentos carbonizados y ennegrecidos.